

FRAY JOSE ALBERTO PINA

PÓRTICO de la CATEDRAL de TARAZONA

Continuamos recuperando la figura y obra del ilustre Fray Jose Alberto Pina, siguiendo los lugares y obras que dejó como huella de su buen hacer como arquitecto. Comenzamos con Tarazona, hablando en la anterior revista de la Iglesia de San Atilano para seguir en estas páginas con el pórtico barroco de la Catedral.

Fray José Alberto Pina (1693-1792), nacido en Moyuela, profesó en 1719 en el convento del Carmen de Zaragoza. Su formación arquitectónica (primeras décadas del siglo XVIII) se vio enriquecido por la consulta de los tratados de Juan de Caramuel, Vicente Tosca y Fr. Lorenzo de San Nicolás.

A lo largo de su trayectoria artística pueden distinguirse dos periodos, el primero centrado en Aragón y Navarra hasta aproximadamente 1740, y el segundo a partir de esta fecha en Valencia y Castellón. Recordamos que en tierras aragonesas, trabajó además en la parroquial de Santiago y San Miguel de Luna (Zaragoza), en el Palacio episcopal de Albarracín (Teruel), y se le atribuye la ermita de San Clemente de Moyuela.

Como vimos en el análisis artístico de la iglesia de San Atilano (ver El Gallico nº 86), en dicho templo se encontraban muchas de las características de la mayoría de los edificios proyectados por Fr. José Alberto Pina, incluido el pórtico de la catedral tarazonense y, en particular, los interiores de la parroquial de Luna y de la ermita de Moyuela.

LA CATEDRAL DE TARAZONA

Dedicada a Nuestra Señora de la Huerta, reúne un conjunto de estilos diversos, desde el primer gótico del siglo XIII hasta sus últimas manifestaciones del siglo XV, para enlazar con el renacimiento del siglo XVI, aderezados con la tradición arquitectónica del mudéjar aragonés. Declarado Monumento Histórico Artístico en 1931, el templo es de planta basilical presidido por una amplia cabecera dotada de girola, un transepto muy acusado y un cuerpo formado por tres naves de altura desigual.

La parte más antigua es la cabecera del segundo cuarto del siglo XIII, concebida según los modelos del gótico del Norte de Francia. La bóveda de la capilla mayor está decorada con un ciclo de grisallas ejecutado por Alonso González en 1562-1565. El retablo mayor, de estilo romanista, se elevó entre 1608 y 1614.

El cimborrio, obrado por el arquitecto Juan Lucas Botero en 1543-1545, cuenta con decoración interior en yeso de Alonso González en 1546-1549.

La torre refleja las distintas etapas del edificio. El primer cuerpo, de piedra sillar, data de la fase gótica. El cuerpo intermedio, en ladrillo y de inspiración mudéjar, fue levantado a fines del siglo XV. La zona de campanas corresponde a Francisco Guarrás en 1588.



El acceso principal al templo se sitúa en el brazo Norte del crucero. Está presidido por una portada, de cantería debida al escultor Bernal del Fuego (1578-1585), protegida por un amplio pórtico barroco construido entre 1733 y 1735 según diseño del arquitecto carmelita fray José Alberto Pina.

El claustro se levanta en el flanco sur de la iglesia. Erigido entre 1500 y 1529, es una de las creaciones maestras de la arquitectura mudéjar aragonesa en su etapa final.

www.tarazonacca.es

Construcción de los pórticos en el siglo XVIII

Aunque la catedral contaba en época medieval con un acceso por el lado occidental, su puerta principal ya debía de encontrarse abierta en el brazo norte del transepto, como sucede hoy en día.

Además de la portada, se debió erigir un pórtico que la protegiera. Ya en 1588 éste presentaba importantes problemas de conservación que cuatro años más tarde condujeron a considerar su demolición. Inmediatamente después tuvo que levantarse un nuevo sistema de cubrimiento de la portada, pues existen menciones documentales que indican que en 1615 esta

parte del edificio volvía a necesitar mantenimiento y lo mismo en 1704. Desconocemos cómo se techaba este segundo pórtico, pero sabemos que en junio de 1711 «la concha que cubre la frente de la iglesia» amenazaba ruina, por lo que los canónigos decidieron avisar al albañil Juan Gómez, de la cercana localidad de Borja, para que valorara sus daños.

Aunque las noticias documentales no permiten asegurar si, finalmente, esta obra se ejecutó, lo más probable es que no se hiciera puesto que en 1717 de nuevo fue preciso reparar el pórtico y en 1722 se iniciaba la construcción de uno nuevo. De hecho, en ese año el cantero Juan de Estanga, de probable origen guipuzcoano, se encontraba en Tarazona excavando los cimientos del pórtico de la catedral que había diseñado el arquitecto carmelita Fr. Bernardo de San José, tracista carmelita descalzo nacido en 1664 y fallecido en 1731, en Tarazona, residente en el convento de Santa Teresa de Jesús de la misma ciudad.

Estanga, además de abrir los cimientos, se encargó de proporcionar las basas de las columnas del pórtico que entregó el 17 de septiembre de 1722. Sin embargo, en noviembre la construcción fue paralizada por causas que desconocemos, quizá por falta de peculio.

Años más tarde, en 1733, el cabildo abandonó este proyecto y convino con el arquitecto carmelita observante **Fr. José Alberto Pina** la elaboración de unas nuevas trazas. Poco después se creó una junta encargada de la construcción, comprometiéndose el cabildo a aportar los materiales. El 6 de noviembre de 1733, Pina capituló con Juan de Estanga y con el albañil José Sánchez la fábrica del pórtico actual. La obra fue valorada en 10.500 reales de plata y debía estar concluida el 30 de abril de 1735. Fr. José Alberto Pina, arquitecto muy metódico, se acercaba con asiduidad a Tarazona para vigilar la marcha de la fábrica, como hizo el 7 de diciembre de 1733 para examinar la piedra que el cantero estaba utilizando.

El grueso de la construcción quedó terminado en 1735, pero todavía en los dos años siguientes los oficiales



llevaron a cabo una serie de mejoras en la fábrica.

El pórtico, construido en ladrillo combinado con piedra en algunos de los elementos arquitectónicos, consta de tres arcos de medio punto, el central de mayores proporciones que los laterales, y se cubre mediante una



bóveda de cañón con lunetos. Una cornisa muy volada dispuesta sobre un movido entablamento sustentado por pilastras cajeadas de orden gigante sostiene tres frontones curvos rematados por pirámides con bolas que tratan de competir en altura con el cimborrio al que anteceden.



La historiografía ha valorado con suma dureza esta obra tildándola de «pesada y desgraciada máquina», aunque, como hace ver Carmen Gómez, su finalidad no sólo debía responder a un notable cambio estético en el que se incluye un efecto teatral propio del barroco adelantando urbanísticamente el edificio mediante este nuevo elemento arquitectónico, sino quizá también a la velada intención de ocultar, al menos unos instantes, la para entonces «desfasada» fábrica del cimborrio de los ojos del fiel que ascendía por las gradas de acceso a la catedral.

*Rebeca Carretero Calvo y Arturo Ansón Navarro,
La Catedral en los siglos del barroco
en la obra (AAVV) La Catedral de Santa María de la Huerta
de Tarazona. Diputación de Zaragoza 2012*

ARQUITECTURA CONVENTUAL en TARAZONA
Para terminar sólo queda apuntar que Rebeca Carretero (2012) también propone la participación de Fray José Alberto Pina en el diseño de la nueva cúpula y de la torre de la iglesia del Colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona (dentro de la década de 1730).

*Rebeca Carretero Calvo
Arte y arquitectura conventual en Tarazona en
los ss. XVII y XVIII. Tarazona 2012*



VIAJE DESDE TARAZONA AL SIGLO XVIII

La catedral se erigió en el momento de mayor relevancia política y religiosa de la ciudad de Tarazona. Su esbeltez, la vertiginosa verticalidad, la elegancia del gótico se pueden admirar en ella a pesar de los posteriores daños sufridos y las sucesivas ampliaciones y restauraciones. El pórtico mayor fue sustituido por el actual en el año 1735. Diseñado como hemos visto por el arquitecto carmelita Fr. José Alberto Pina, alberga en su frontón un relieve de la Anunciación.

La Fundación Tarazona monumental ha organizado una recreación histórica para revivir lo que sucedió en este magnífico templo durante el barroco.

“El Barroco en la Catedral de Tarazona”, así se llama la representación que el 11 de octubre de 2014, reunió en la Catedral de Tarazona ni más ni menos que al arquitecto Fray José Alberto Pina, al pintor Vicente Berdusán y al organero Tomás Sánchez, entre otros.

Además, un guía les acompañó a los asistentes durante todo el recorrido y se representarán los momentos más brillantes de este periodo ensalzando la recién finalizada restauración del pórtico mayor.

PROXIMAMENTE: *Fray José Alberto Pina en Navarra, Luna y Albarracín.*

Más información sobre Fray José Alberto Pina en:
El Gallico, nº 79, 80, 81 y 86

Selección de textos: José Abadía Tirado